

Ord. P. 107

AUTONOMIA SOCIALISTA : un elemento clave para la recuperación de la democracia y, la profundización de ésta.

TEMARIO

1. Diagnóstico.....1
a. Cinco tendencias.....1

2. Identidad Socialista.....2
a. Democracia.....2
b. Economía.....3
c. Social.....3
d. Etica Socialista.....3
e. Marxismo.....4
f. Ideología.....4
g. Métodos de lucha.....4

3. Unidad Socialista.....5
a. Rol del socialismo.....5
b. Estructura.....5
c. Estrategia.....6

4. Alianzas Socialistas.....7
a. Condiciones.....7
b. Unidad de Izquierda.....7
c. Unidad Centro - Socialista.....8
d. Asamblea Constituyente.....8
e. Una nueva República.....8
f. Relaciones internacionales.....8

5. El Socialismo de hoy.....10
a. Tareas inmediatas.....10
b. Recuperación del espacio.....10
c. Una nueva organización.....10
d. Un próximo encuentro.....10
e. Programa de trabajo.....11

6. Perspectivas.....	11
a. Partido socialista único.....	11

AUTONOMIA SOCIALISTA: un elemento clave para la recuperación de la democracia y, la profundización de ésta.

1. Diagnóstico

a. Cinco tendencias.

A mi entender, hoy en Chile, existen cinco grandes tendencias políticas, cada vez más definidas y, ya son las que predominan en el escenario nacional.

Estas cinco tendencias tienen modelos económicos, políticos, sociales y culturales diferentes, a la vez que cada una tiene su propia ideología.

Por otra parte, no hay que ignorar los puntos comunes entre estas tendencias, con algunas menos con otras más, lo importante es entender que no hay separaciones absolutas.

- Una de estas tendencias es la que podríamos denominar fascista dependiente. Hoy día está en el poder y las consecuencias directas las hemos vivido todos los chilenos. Para la gran mayoría ha sido una experiencia negativa y para la gran minoría ha sido positiva.

Es importante tomar en cuenta esta tendencia porque el día de mañana va a seguir estando presente en el acontecer nacional, probablemente como oposición, lo cierto es que es un actor real y que representa un porcentaje respetable en este país.

- Otra tendencia es: la comunista. Tiene un proyecto definido, así como su referente internacional. Y a partir de sus principios optan las alianzas.

- Una tercera tendencia es: la derecha "democrática". Hoy está como oposición al régimen y a favor de la democracia; inclusive aceptan que los socialistas puedan llegar al gobierno. Este sector debe ofrecer una alternativa al sector de la derecha derrotado en el actual modelo. Actualmente se encuentran divididos en varias orgánicas ya que al no tener una alternativa clara tampoco hay un motivo claro para la unidad.

- Una cuarta tendencia es el Centro, dominado por la Democracia Cristiana. Esta línea plantea un desarrollo de sociedad a través de un reformismo limitado, insuficiente para la superación del capitalismo (entendido como sistema que beneficia a una minoría a costa de una mayoría). También tiene un referente internacional definido.

- La quinta tendencia es la socialista. Se caracteriza por ser de una concepción profundamente democrática. A partir de la democracia se realizan los

cambios que la sociedad necesita para una vida equilibrada y justa; lo que hoy es privilegio de una minoría esté al alcance de todos los habitantes de este país. Hoy en día, el socialismo está dividido en muchas organizaciones, a falta de una identidad programática más realista, que aterrice los grandes proyectos en el Chile de hoy, 1987.

De modo muy resumido, estas son las cinco tendencias políticas que predominan en la vida nacional presente.

2. Identidad Socialista

a. Los socialistas debemos tener una capacidad mucho mayor de asumir nuestra identidad, la que tiene como principal característica una vocación democrática a toda prueba. Los socialistas debemos sentirnos orgullosos de nuestro pasado, ya que sin dejar de reconocer nuestros errores podemos señalar que hemos sido la corriente política más apegada a las reglas de la democracia; donde de manera oficial no se ha cuestionado a la democracia como modelo ideal para nuestra sociedad, lo que no quita haber dejado de manifiesto la insuficiencia que ha tenido dicha democracia, y sabemos que sólo a través de ella debemos mejorarla. Por lo tanto, no hay que dudar de nuestra vocación democrática, es más somos el sector político que con mayor legitimidad puede cuestionar el apego de las demás tendencias al sistema democrático.

Desde la derecha, sea la que está en el gobierno o la que hoy se dice democrática, están claros sus pensamientos antidemocráticos, ya que la democracia la aceptan mientras les conviene, sino la traicionan.

Respecto al Centro, especialmente la Democracia Cristiana, despreciaron la gran oportunidad histórica de demostrar su apego al estado de derecho, pero prefirieron defender sus intereses particulares, lo que ha demostrado que la democracia la conciben limitada y no en plenitud.

Hoy en día también se cuestiona el pensamiento comunista por la democracia. Ya que a nivel internacional defienden modelos de sociedades totalitarios y aceptan su identidad con estos países. Y, si bien los comunistas chilenos tuvieron un pasado intachablemente democrático, son ellos mismos quienes cuestionan este sistema "burgués", como lo llaman; a demás de aceptar la violencia como una forma legítima en este país, siendo que la violencia es en su naturaleza misma antidemocrática, ya que deja de ser una forma política de aspirar al poder y pasa a ser una militar.

b) En el plano económico, también los socialistas debemos reivindicar nuestra vocación democrática. El socialismo chileno plantea la alternativa que, el nivel de vida que es hoy de una minoría privilegiada, nivel material, cultural, social pase a ser un nivel para todos los chilenos, nos hemos opuesto desde siempre a sistemas donde vivan minorías privilegiadas sea en países capitalistas, comunistas o imperialistas.

Los socialistas no debemos desgastarnos en la falsa disyuntiva reforma o revolución. La revolución es tal en la medida que va logrando cambios profundos en la sociedad, y no porque sea una lucha armada. Nosotros sabemos que uno de nuestros métodos de lucha es la reforma, la reforma que promueve el cambio de estructura y no el reacomodamiento de ésta. Pero las reformas son sólo una manera de transformación de la sociedad, ya que promovemos la descentralización económica del país; la participación popular y la integración internacional entre otros métodos de lucha. Siempre respetando las reglas de la democracia, entre otras, respetando la propiedad privada. Ya aprendimos que la propiedad privada es necesaria en una sociedad socialista, sabemos que la economía mixta es el modelo más beneficioso para Chile. A la vez que, ya no confundimos estatización con nacionalización de los medios de producción. Sabemos que el Estado juega un papel fundamental en la economía de nuestro país, pero de ninguna manera lo debe cubrir ni absorber todo.

c) El socialismo se ha pronunciado siempre en favor de la organización social del país. Estas organizaciones son conductos fundamentales de expresión y reivindicación de las voluntades colectivas; lo que permita un acercamiento entre gobernantes y gobernados generando un equilibrio entre el poder y la libertad.

d) A su vez, el socialismo rescata lo esencial que es tener un eje de valores éticos sobre el cual regirse y juzgar cualquier tipo de acción. Por eso el socialismo desde siempre ha defendido y promovido los derechos humanos, derechos que están siempre presentes en todo el quehacer. A su vez es fundamental promover la profundización y asimilación personal de estos valores éticos

El respeto para con los demás, por el sólo hecho de ser personas. La lucha permanente por la paz en tanto que única forma de acabar en forma definitiva con la violencia. La defensa de la justicia imparcial, ante cualquier circunstancia por ende decir la verdad siempre, en todo tipo de situación y en cada momento ya que la mentira sólo sirve para postergar la verdad y mientras

tanto se crea confusión lo que trae peleas. Por eso, debemos privilegiar la actitud solidaria, tener consciencia de que tenemos muchos problemas comunes que los resolveremos sólo colectivamente.

e) Un problema que se ha presentado para la identidad del socialismo, es el marxismo. Ya hemos aprendido que definirse marxista o no marxista es algo superficial. Hay que entender que el marxismo es un método, un instrumento para la interpretación de la realidad, así como otras corrientes del pensamiento científico social. A demás de considerarse de que hay interpretaciones muy diferentes del marxismo, como del leninismo, liberalismo u otras. Por eso definirse marxista o no marxista, no es ser ni más ni menos socialista.

Eso si, el marxismo como corriente de pensamiento es digna de ser estudiada y conocida y no debe ser mitificada; porque sólo cuando realmente se conoce una forma de pensamiento se puede rechazar o aceptar, pero excluirla de antemano es reducir el nivel académico y de formación, lo mismo que excluir cualquier tipo de pensamiento social.

f) Ideología

Los socialistas chilenos tenemos nuestra ideología bien definida, entendiendo por ideología un conjunto de ideas básicas (cambiables) que guían nuestro modo de pensar y actuar, y que definen nuestros objetivos finales. La ideología socialista es el allendismo. Esto nos da un profundo contenido histórico y clarifica nuestro perfil político. Allendismo no es sinónimo de la Unidad Popular. Allendismo es el conjunto de propuestas que Salvador Allende fue planteando y realizando a lo largo de su trayectoria política, planteamientos enriquecidos por sus colaboradores, camaradas y amigos. Eso si, entendemos que el allendismo que propuso una transición pacífica al socialismo, que siempre defendió la democracia, que tiene en primer plano la justicia social a este allendismo hay que actualizarlo, renovarlo, adaptarlo a la segunda mitad de los ochentas. Por eso el allendismo son nuestra ideas básicas, pero está en el socialismo de hoy darle una ejecución realista y coherente con nuestro país.

g) Un elemento importante para nuestra sociedad hoy en día es aclarar lo que está claro. La vocación pacifista del socialismo. Los socialistas entendemos que sólo a través de un quehacer pacífico podemos aspirar a una paz definitiva. Rescatamos la histórica cultura política de los chilenos, y hacemos nuestra la forma de ser pacífica de nuestros compatriotas. Los violentistas (de cualquier signo político) son minoría en nuestro país. Nos oponemos al pensamiento de que la violencia caba con la violencia. Todas nuestras propuestas son

soluciones pacíficas.

El socialismo es por naturaleza pacífico, ya que se propone el desarrollo y la superación de los pueblos en paz.

3. Unidad Socialista

a) El socialismo reconoce como un problema clave el actual gobierno militar. Sabemos que éste impide las soluciones de fondo a los problemas económicos, políticos, sociales y morales de nuestra sociedad.

Debemos asumir que el socialismo tiene un espacio propio y, que hoy en día está siendo absorbido por los dos frentes hegemónicos más cercanos: el PC y la DC.

A demás que entre estos dos sectores hay un alto grado de incompatibilidad, donde el socialismo hasta ahora ha jugado un papel de visagra, de intentar juntarlos pero, debido a nuestra poca fuerza no hemos influido lo suficiente.

Hay que entender que de ser un sector mediador, tenemos la capacidad de pasar a ser un sector determinante en la política nacional.

b) Para poder influir es necesario unirnos, darnos una estructura de la suficiente fuerza para poder actuar de manera autónoma y, desde esta perspectiva plantearnos llegar a acuerdos con el resto de las fuerza no socialistas. Pero no nos confundamos, no creamos que primero hay que generar la unidad de la izquierda o de centroizquierda y luego unimos el socialismo, o paralelamente, a menos que queramos resignarnos a ser los accionistas menores del negocio.

En la política (como en casi todo) se negocia, se llegan a acuerdos por conveniencia, por lo tanto siempre hay la intención de someter al otro a nuestro punto de vista, de "convencerlo", siempre bajo presión, y si así es la política, ¿qué poder de convicción tenemos hoy en día, si nosotros no nos ponemos de acuerdo?, ¿qué poder de presión podemos ejercer si no estamos unidos? .

Es por eso que la unidad es básica para el desarrollo del socialismo, en tanto que alternativa de sociedad. Pero, la unidad no se debe promover en forma esquemática. El problema no radica en juntar alrededor de una mesa a dirigentes de los distintos partidos socialistas, que se constituya una directiva con la representación de un miembro por partido y que exista el derecho a veto.

La unidad real, sólo se podrá llevar a cabo a partir de una voluntad verdadera, colectiva y personal de cada uno de los socialistas. La estructura que se cree, se debe asumir como una instancia superior a los partidos y, no ver que provecho se lesaca a esta instancia en favor del partido de cada quien. "Ver si nos quedamos

con la dirección o la subdirección". Este tipo de intenciones son reduccionistas y siempre trabarán la auténtica unidad socialista.

Hay que tomar en cuenta que en una instancia superior, a los independientes les cabe un rol protagónico de primer orden, junto a los compañeros militantes.

En esta estructura socialista, las personas que asuman cargos debe ser por sus cualidades personales y no por su origen partidario. No importa que sean todos de un mismo partido y que del otro no haya ninguno, si los que asumen los cargos son los más aptos para hacerlo. Es más, se debe trabajar por simple mayoría para la toma de decisiones y no por unanimidad o veto, o cualquier otro tipo de mecanismo que frene el accionar, y por ende nos atrase en el acontecer nacional.

c) Estrategia Socialista

El socialismo tiene muchos planos en los que debe trabajar. Por un lado, se está consciente del distanciamiento entre la base y la cúpula, distanciamiento que no se soluciona con que los dirigentes estén viajando para todos lados, sino que en la formación e información que hoy manejan una gran minoría socialista, se colectivice. Mientras más elevado el nivel de formación de la base, más lejos se puede llegar en las grandes tareas, por lo tanto hay que trabajar en este primer plano: formación - información.

Otro aspecto es, una propuesta global, un programa alternativo de sociedad, que implique lo que hace el socialismo desde un futuro gobierno, pero también como se construye el socialismo siendo oposición, en definitiva una visión de mediano y largo plazo.

Esto quiere decir que la estrategia socialista debe contemplar todos los aspectos de interés para la sociedad. Qué propone el socialismo ante la salud, la vivienda, el desempleo, el futuro de las FFAA, ante los jubilados, la deuda externa, la educación, los derechos humanos, la deuda interna, unidades de fomento, desempleo... Hay que aprovechar lo ya trabajado por profesionales socialistas, profundizar en los distintos temas y levantar una propuesta socialista única y de alcance nacional.

Otro plano es, es el de la solución actual para Chile, o sea el retorno a la democracia. También el socialismo, entanto que fuerza unida, debe ir haciendo propuestas concretas que nos saquen del actual estancamiento que vive el país.

Como socialistas hemos hecho muchas veces propuestas las que han sido recogidas por otras fuerzas políticas e implementadas a su manera y, nos hemos tenido que resignar por falta de capacidad de contraposición.

4. Alianzas Socialistas

a) Como ya se anticipó en el tema, acerca de una estructura socialista, se debe entender que, las alianzas que se intenten generar deben ser a partir de tener una identidad socialista definida, la que estemos trabajando. Ya que las alianzas se generan a partir de coincidencias de planteamientos, por eso es necesario que el socialismo esté bien definido en todos los aspectos de la realidad nacional, y no buscar negociaciones de última hora para poder ganar alguna votación. Si queremos avanzar en el plano gremial, debemos tener un programa socialista gremial. Si este programa coincide con el de otras fuerzas políticas nos aliamos (ejemplo: los profesores), si no, no. Esto en todo los sectores sociales: sindical, juvenil, universitario, vecinal, poblacional, etcétera.

Debemos asumir el hecho de que la realidad nacional en cada sector social tiene sus particulares características, por lo tanto, no vale aplicar un criterio estricto, que establezca de antemano con quién si o con quién no se puede aliar. Eso depende de cada realidad específica y de cada momento. Por lo que no es raro que en algunos frentes existan alianzas comunistas-socialistas, en otros demócratacristianos-socialistas, en otros demócratacristianos-comunistas-socialistas y así sucesivamente.

b) Así podemos deducir que la unidad de la izquierda no es una condición predeterminada. La unidad se puede generar a partir de coincidencias en los planteamientos. Pero no porque en algún momento fue una tradición hoy sigue siendo una obligación, eso es una visión demagógica.

De hecho el debate de las dos izquierdas, si existen o no debería estar superado. Ya que como sabemos desde siempre han existido dos grandes sectores, líneas políticas en la izquierda: la comunista y la socialista. Desde siempre con sus diferencias, las que a veces fueron las menos y, eso permitió la unidad de estas dos fuerzas, a veces fueron más las diferencias y no hubo unidad, basta hechar un vistazo a la historia de este siglo para que nos demos cuenta que la unidad de las dos fuerzas de izquierda no fue algo permanente sino relativo.

En definitiva no porque estas dos tendencias sean izquierdistas tienen que estar unidas. Si existen o no dos izquierdas (como tales) ya es sólo un juego de palabras.

c) La unidad centro - socialista, la que hoy en día se ve como una posibilidad concreta, debido a que hoy, en estos sectores, hay más coincidencias que diferencias, pero tampoco es una unidad para siempre, sólo en la medida que sigan coincidiendo sus planteamientos. En lo que respecta a formar una coalición de gobierno, ya veremos que tanto se parecen nuestras propuestas, hay que estudiar que tan compatibles son, de allí se derivará o no una alianza, y no por los nombres.

El socialismo no debe tener preferencia en las alianzas, los prejuicios son síntomas de ~~in~~madurez . Eso sí, tampoco debemos desconocer el pasado de cada fuerza política. Por supuesto que una alianza con la derecha nos debe llevar a ser mucho más precavidos y escépticos que con otras fuerzas.

Los socialistas debemos mostrar la mejor disposición de trabajo común, que deseamos colaborar con todos por la reconstrucción de nuestro país.

d) El socialismo promueve y debe ser parte de una futura Asamblea Constituyente. Debemos trabajar con todos los que estén por establecer una nueva constitución en nuestro país. Sabemos que esta es la mejor alternativa, el mejor mecanismo de funcionamiento para el país. Y, dentro de estas nuevas normas tendremos que ir generando nuestras propuestas para : Chile .

e) También el socialismo comprende que en Chile debería haber la fundación de una nueva República, que comenzara por un gobierno colectivo, lo más amplio posible, que se dedique a la recuperación urgente de nuestra economía. Se debe ejercer una política de común acuerdo en los distintos sectores sociales y económicos: Gobierno, empresarios, obreros, financieros, campesinos, gremiales, técnicos, Fuerzas Armadas, profesionales, burócratas y demás; con el fin de evitar el desgaste prematuro a través de disputas internas que en lo que menos ayudarán es en reconstruir el país.

f) El socialismo chileno también se ubica en el plano internacional. Sabemos que hoy en día la participación externa en los asuntos internos es cada vez mayor. Desde el punto de vista de la comunicación, la cultura y la economía no podemos ignorar lo que sucede en el resto del mundo, ni que el resto del mundo no sepa lo que sucede aquí.

i) El socialismo siempre se ha definido internacionalista, especialmente respecto a latinoamérica. Sabemos que los problemas de América Latina son también los nuestros, tenemos dificultades comunes y soluciones comunes. El socialismo debe reivindicar y promover la unidad latinoamericana en pro de una solución definitiva a nuestros problemas.

ii) Los socialistas debemos aceptar el hecho de que las principales fuerzas políticas responde a referentes internacionales concretos, y los socialistas no podemos estar ajenos a esta realidad.

Los comunistas tienen a la Internacional Comunista; la derecha fascista responde a un pensamiento y estructura mundial. La democracia cristiana tiene a la Internacional Demócrata Cristiana; la derecha democrática tiene la Unión Democrática Internacional.

En este marco, sin duda que a el socialismo chileno le corresponde la Internacional Socialista. Es una instancia que le daría mucho más presencia y apoyo a nuestro socialismo. Esta organización tiene partidos de las más variadas corrientes, desde socialdemócratas hasta sandinistas, pasando por el APRA, PSOE o el Partido Radical chileno.

Es un prejuicio reduccionista y del pasado pensar que la I.S. es una organización socialdemócrata, por lo tanto capitalista y por eso contraria a nosotros.

Sería clave que se difundiera bien la realidad de la I.S. y que se supiera el verdadero e importante rol que ha jugado en el desarrollo de la revolución nicaragüense o en la solidaridad con Chile. Son los principales países y partidos colaboradores con la causa chilena. Que existan diferencias entre los partidos que la componen es bueno, ya que enriquece la visión del socialismo, en tanto que alternativa mundial.

Pero hay bases comunes intransables: los Derechos Humanos, su plena apegación a la declaración universal de las Naciones Unidas.- La democracia, en tanto que la mejor tipo de organización para una sociedad. Por eso es digno de debatirse si el socialismo chileno debe participar en esta instancia.

iii) A su vez, el socialismo chileno debe tener la más amplia relación con los partidos políticos del mundo, con los gobiernos y organizaciones de toda la Tierra. Basado en el permanente respeto al derecho ajeno.

5. El Socialismo de hoy

a) Desde hoy los socialistas tenemos muchas tareas para llevar a cabo. Debemos ser protagonistas de primer línea en el acontecer nacional. Ser partícipes en cada realidad, desde las ollas comunes, los jóvenes drogados, las juntas de vecinos hasta el planteamiento de soluciones de nivel nacional.

Los socialistas tenemos principios esenciales, la paz, la justicia, la libertad, la verdad, la unidad, la solidaridad, el respeto, la honradez. Estos principios son intransables para el socialismo, lo que facilita la generación de propuestas según sean las necesidades específicas, con un gran espacio de flexibilidad y autonomía. En otras palabras, propuestas realistas, no idealismos que nunca se cumplen, ni proposiciones que se lleven a cabo sin principios morales, sólo por conveniencia.

b) Es así como el socialismo tiene la tarea de rescatar su pasado y proyectarlo. Tenemos un espacio popular al cual llegar, que hoy en día está confuso y no se identifica con ninguna de las otras cuatro grandes tendencias políticas.

c) Para la inserción del socialismo en esta realidad, se necesita dar otro tipo de estructura, otro tipo de organización que le permita un funcionamiento más ágil y práctico. Un tipo de organización que se genere a partir de grandes objetivos, superando toda estrechez partidaria. Una organización que estreche la relación cúpula - base, donde lo importante sean las tareas a llevar a cabo y no los puestos a ocupar. Una organización clara, transparente donde cualquiera pueda saber lo que sucede en su organización. Donde se le dé espacio a la creatividad a la imaginación. Donde la libertad de pensar distinto sea un factor de enriquecimiento de los análisis, y donde se respete siempre la voluntad de las mayorías. Pero por sobre todo una organización autónoma de cualquier polo político.

d) Para lograr estos objetivos, propongo la concretización de un encuentro de aquellas personas que hoy están dispuestas a implementar la autonomía del socialismo, con todo el contenido que éste implica.

La asistencia a este encuentro debe ser a título personal, sea o no militante, con la idea de establecer un debate de las iniciativas planteadas en este documento para llegar a acuerdos constructivos. Estamos conscientes de que los que hemos reflexionado y debatido estas ideas somos una gran minoría en el sector socialista, por lo tanto es nuestra responsabilidad masificar el proyecto por la unidad socialista. Debemos establecer las iniciativas que sitúen en el primer orden temático del país. Sabemos que hay escepticismos, desconfianza,

inquietud a cerca de algo novedoso, sabemos que la novedad incomoda porque rompe los esquemas, pero en la medida que vayamos demostrando, no de manera obstinada, sino en hechos concretos, en avances reales que el socialismo autónomo es una alternativa viable en Chile; que es una fuerza de presencia nacional y que ofrece soluciones concretas, iremos ganando espacio.

e) Esperemos que de un encuentro por la autonomía socialista se llegue a un programa de trabajo, el que nos dé una coordinación suficiente para desarrollar esta alternativa.

i) La implementación de dicho programa debe ser bajo la convicción de que queremos llegar a todos, tener comunicación con la base, de manera de ir enriqueciendo una alternativa no acabada. Por lo tanto ir recogiendo opiniones, todos los aportes que ayuden a ir definiendo el camino, el socialismo es una construcción colectiva.

6. Perspectivas.

a) Un objetivo que debe estar siempre presente es llegar a la construcción de un gran partido socialista, en donde hoy las fracciones y partidos socialistas lo pasen a integrar lo mismo que los independientes. Un partido socialista único. sabemos que el proceso no es fácil y que es largo, pero también sabemos que sin la concreción de este partido el socialismo chileno estará débil y obligado a ser socio menor de cualquier alianza, lo que por cierto nos llevaría a construir un tipo de sociedad a la que no aspiramos.

Con mucho criterio, con gran orgullo y seguridad en nosotros podemos lograr el partido socialista que nos hace falta como motor para avanzar al socialismo, un partido que reivindique su historia desde 1933 y también la visión cristiana de la vida. Que trabaje por las grandes mayorías y no sólo por un sector socioeconómico. Un partido que pueda aspirar a ser la principal fuerza política de Chile.

Pero hoy en día estamos en una fase de reencuentro de un socialismo disperso; por eso la autonomía socialista es un elemento clave para la recuperación de la democracia y la profundización de ésta.

Gonzalo Meza Allende

Santiago, Mayo de 1987.